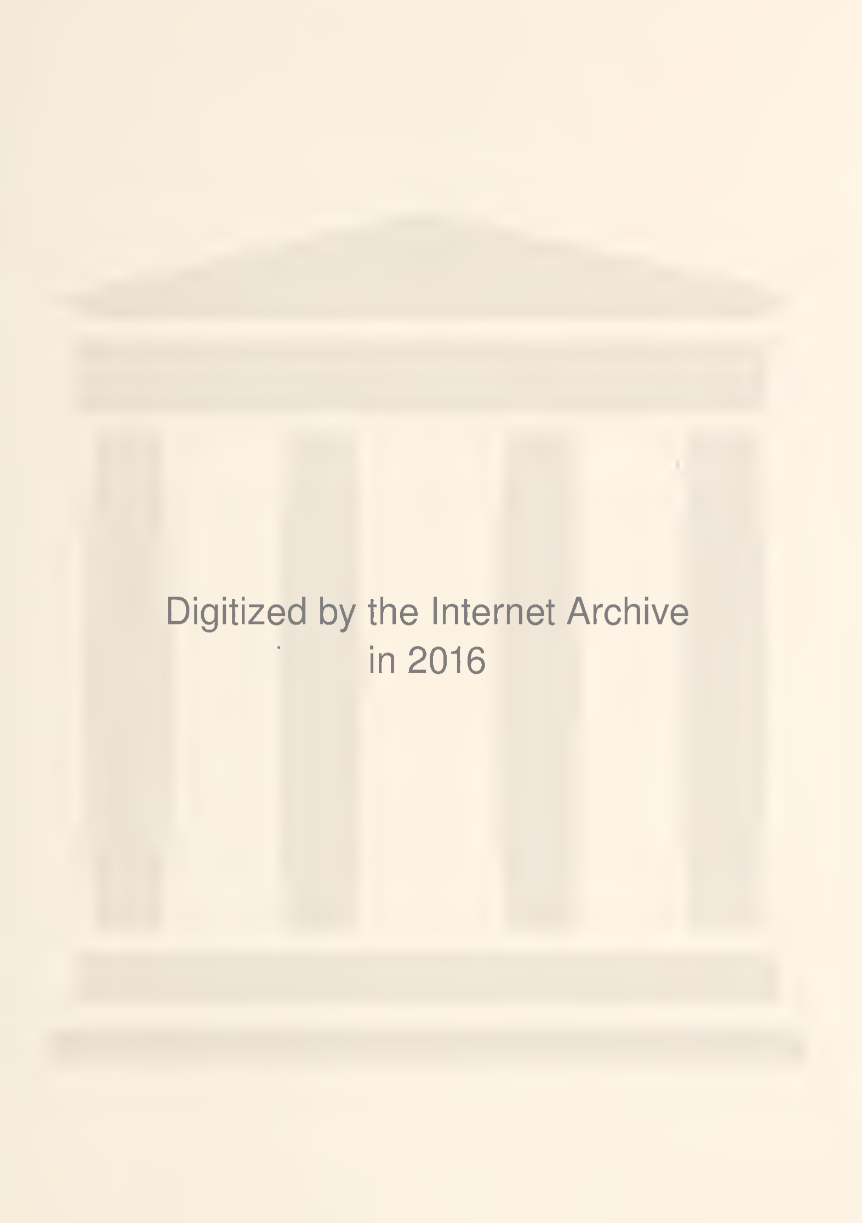
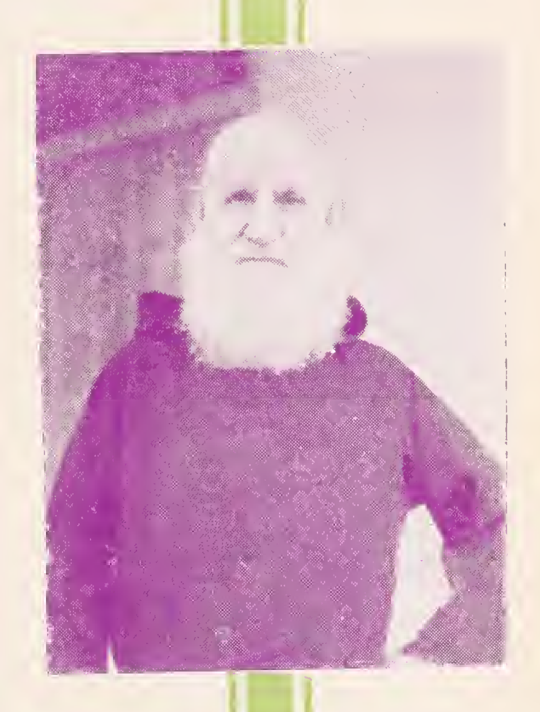




VENEZUELA MISIONERA



Tal como le véis,
con el alma blanca
como la nieve de
sus luengas barbas,
Fray Saturnino de B. es
uno de tantos héroes
anónimos del cam-
po misional, y cuyos
84 años bien cumplidos,
no son obstáculo a su
meritísima
y patriótica labor.




CARACAS
AGOSTO 1939

AÑO 1
NUMERO 7

Venezuela Misionera

Revista Mensual Ilustrada

ORGANO OFICIAL DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EN VENEZUELA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: PP. CAPUCHINOS. — LA MERCED



APARTADO 261 — CARACAS VENEZUELA

CON APROBACION ECLESIASTICA Y DE LA ORDEN

AÑO I — AGOSTO — NUM. 7

EDITORIAL

Cruzada Misional

Deberes del Sacerdote

EN esta Cruzada Misional organizada bajo las órdenes del Vicario de Cristo y que tan hermosos resultados proporcionará a la gloria de Dios y para salvación de las almas, juega un papel importantísimo la actividad del sacerdote.

No me refiero al sacerdote-misionero que por Dios ha sido distinguido con la dignidad de embajador suyo ante los pueblos y naciones; no es mi intención hablar de aquellos sacerdotes que, obedientes al imperativo "ITE", están en las avanzadas del catolicismo, recogiendo los frutos e introduciendo la mies en los graneros del Señor.

Me refiero a los sacerdotes ya del clero secular ya del regular que en los publos y ciudades del mundo civilizado ejercen su Ministerio y trabajan por conservar lo que ya se ha conquistado. ¿Podrán tomar parte estos Ministros del Señor en las obras misionales? No sólo pueden, sino que deben secundar la obra de los Misioneros.

Nadie como el sacerdote por su carácter, su ministerio y por un deber de conciencia está en la obligación de preocuparse por la difusión del reinado de Cristo; nadie como él debe celar la gloria de Dios; nadie como él, que, puesto en el candelero, ha de irradiar por todas partes rayos de ciencia, fuego de virtud. Para él es un imperativo de conciencia hacer que Dios sea conocido y amado.

Dice a este propósito un misionólogo: "Por su vocación incomparable, por su ministerio sagrado y por su oficio excelso de pastor de almas, el sacerdote es el factor principal de la acción misional".

Esta acción puede ser individual siempre y cuando el sacerdote en su feligresía, con sus exhortaciones, con sus consejos y, sobre todo, con su entusiasmo y acendrado amor a las misiones, estimule a los fieles y ponga en sus corazones una chispa de ese fuego sagrado que arde en el suyo, para que de ese modo, unidos todos, trabajen con más eficacia en esta causa santa. No lo dudamos, tal y como sea el amor de un párroco,—digamos lo mismo de cualquier rector de Igresia—así será el interés que se tomen los fieles por las misiones. Sacerdotes hemos conocido puestos al frente de feligresías insignificantes y pobres por añadidura, y no obstante en esos pueblos se ha desarrollado una intensa propaganda misional; se reciben y se leen con verdadera fruición revistas, hojas, libros, folletos, y hasta hay personas que están en comunicación con los misioneros por medio de una correspondencia epistolar frecuente.

Esto sí es verdadero entusiasmo y actividad. Así es como se prueba el amor a Jesucristo y a las almas que aún viven lejos de la Iglesia, pero que hacia ella se las quiere atraer por todos los medios posibles. Esta acción intensa, esta actividad entusiasta y efectiva, tiene su razón de ser en el sacerdote, alma de ese movimiento misional.

Ahora nos atrevemos a preguntar: Lo que unos pueden hacer, ¿no lo conseguirán otros? Esos que juzgamos milagros en sacerdotes de pueblos reducidos, ¿no podrán realizarlos quienes están al frente de parroquias de mayor importancia, máxime los que viven en las capitales? Sí, pueden realizarlos y con mayor motivo. Lo que interesa es que el sacerdote mire esta causa como suya propia, pues lo es; mueva los corazones de los fieles y los estimule con su entusiasmo.

Pues si la actividad de un sacerdote aislado tales proezas realiza, ni que decir tiene, que unidos pueden llevar a cabo grandes empresas en las organizaciones misionales. Y al estampar esta frase, me refiero a la "Unión Misional del Clero", que se encamina, según lo indica el mismo fundador de la Obra, Padre Manna, "no a prestar una ayuda inmediata a las Misiones, sino a hacer propaganda de una manera general, organizada y sistemática en favor del apostolado misional".

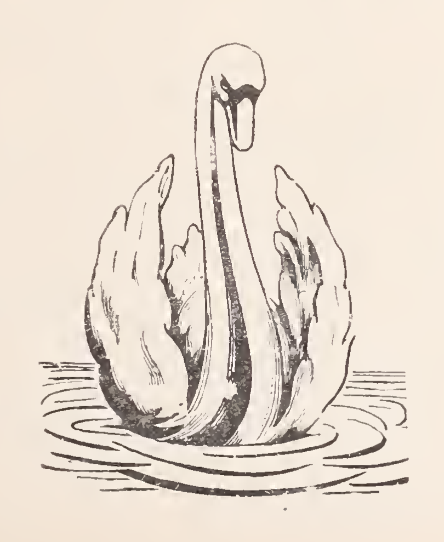
Esto mismo quiso significar el Papa Benedicto XV en su Encíclica "Maximum Illud",, *cuando luego de haber manifestado sus deseos de que la Unión Misional del Clero se estableciese en todas las diócesis del mundo, añade: "Mediante ella, la acción del clero se encaminará ordenadamente, ya sea a dar impulso e incremento a todas las obras misionales aprobadas por la Santa Sede, ya también a interesar al pueblo fiel en el problema de la conversión de tantos millones de paganos".*

Este es el nobilísimo fin que que persigue la Unión Misional del Clero; encender el fuego sagrado en el corazón del sacerdote, fuego que se convertirá en apostolado por la oración, por el sacrificio, con la palabra, con el ejemplo y que cristalizará en las organizaciones de índole misional y en la dirección de las almas.

De donde se deduce que esta institución trabaja por todas y cada una de las obras misionales aprobadas por la Santa Sede, y diríamos más, porque siendo la caridad de suyo difusiva, se ingeniará para favorecer las otras de iniciativa particular. Así reza el párrafo g) del artículo 4, capítulo I de los Estatutos generales de esta Asociación: La Unión Misional "ha de procurar que sean conocidas por todos en todas partes las Obras misionales, especialmente *aquellas que fueron reconocidas por la Santa Sede como suyas* propias y particularmente *recomendadas en el Motu proprio "Romanorum Pontificum". Cita a renglón seguido la Propagación de la Fe, la Santa Infancia y la Obra de San Pedro Apóstol, terminando el párrafo con estas palabras muy dignas de tenerse en cuenta: Pero sin omitir las colectas particulares para determinadas regiones o misiones, o bien, recomendando a los fieles las necesidades especiales de las Misiones".*

Esta maraillosa institución que tantos frutos está dando en otras naciones, quisiéramos verla extendida en las diócesis de Venezuela, y más que todo, quisiérmos verla bien organizada, para que de ese modo diera frutos prácticos, trabajando por las Misiones con fervor, con entusiasmo y con perseverancia.

Fr. ANTONINO M. DE MADRIDANOS.
O. M. Cap.





VISION

Es una selva de la zona tórrida,
Sobre verde, densísimo follaje
mil árboles pomposos entretejen
bosques gigantes.

Con tropical exuberancia crecen
allí el moriche y el bambú, y el cedro;
allí la palma su anchurosa copa
tiende a los vientos.

Un misionero penetró en la selva:
Vibra en sus labios celestial sonrisa,
paz en sus ojos, y en su pecho hierven
ansias divinas.

Y ni las fáuces de sangrienta boa,
ni la acerada garra de los pumas,
ni el mortífero dardo del salvaje,
nada le asusta

¿Cómo temer cuando por Dios combate?
Ojos y manos elevando al Cielo,
exclama a veces: "Jesús mío, almas
almas deseo!

Y Dios le oyó. De entre la obscura selva
salvaje turba sorprendida sale;
tiemblan, le miran, temerosos quedan;
quieren les hable.

El se extremece, su esperanza surge;
tiernas miradas vierte complacido
y de su pecho, que por Dios palpita,
lanza un suspiro.

Voces divinas a su labio acuden;
habla misterios de la eterna gloria,
de un Dios amante que murió por ellos,
de una Pastora,

Madre bendita de las almas buenas,
dulce consuelo para aquel que la ama,
por la que el Cielo alcanzarán sus hijos
con solo amarla.

Esto diciendo, derramaba el Padre
en sus palabras la divina gracia
y el indio rudo se extremece oyendo
que un Dios le ama.

Atento escucha, cabizbajo parte;
mas las palabras quedan en su pecho
como aquella simbólica semilla
del Evangelio.

Y un día y otro el misionero vuelve;
y un día y otro el evangelio anuncia
y por las almas sin cesar arrostra
mil pruebas duras.

Por fin la aurora de ventura nace.
¡Feliz momento! Bajo la ancha sombra
del árbol que fué templo de otros dioses
vemos ahora

un altar, una hostia, un crucifijo
y en derredor la tribu arrodillada,
ya convertida, que el feliz bautismo
ferviente aguarda.

¡Y este les llega! Y sus almas nacen
una tras otra para eterna vida,
y el corazón del misionero inunda
dicha infinita.

Después la comunión.—¿Después?—Ya sólo
a Dios agradecer su dicha inmensa.
Nadie como él feliz en este mundo!
¡Dios así premia!

Y ahora, al escuchar allá en el bosque
cómo resuena en las nocturnas sombras
de los jaguares el feroz rugido,
mira a la Gloria.

Y allí ya sabe que Jesús le aguarda,
que allí su Madre le prepara un premio
de paz eterna; y, al mirar tal dicha,
ríe contento.

FR. PELAYO DE Z.
O. M. Cap.



PESCA DEL GUARAO

Ante los indios guaraos pierde su rigor el dicho del apóstol: "Fides ex auditu". La fe entra por los oídos.

Si San Pablo bajase a misionar por estas tierras, tendría que dar un pequeño rodeo al anunciar ese su pensamiento. Porque la verdad es ésta: que a los indios la fe no les entra por los oídos, sino por la boca...

Y sin ser esta afirmación un postulado que deba aceptarse a ojos cerrados, estoy seguro de que cuantos han vivido sobre el terreno y conocen un poco la índole de nuestros indios, no tendrán inconveniente en darme la razón.

Tengan, pues, presente todos aquellos que tratan de ganar estas almas para Dios, que el guarao no se le pesca de otra forma que al morocoto, es decir, por la boca, y a condición de que lleve buena carnada el anzuelo...

Discretos lectores: Esto que a primera vista parecerá un sartal de vulgaridades, encierra, como veréis, verdades muy sinceras, y enseñanzas muy prácticas para no perder la salud y el tiempo en la más santa y más noble de las tareas: la evangelización de los indígenas.

Toda mi intención va dirigida a recordar aquel principio de la Oratoria Sagrada: "Que el orador empiece por estudiar la índole de su auditorio, para servir la palabra de Dios en conformidad con su capacidad y necesidades".

Y esta ley, que tendría su aplicación en los púlpitos renombrados de las ciudades populosas, no la tiene menos acá, en medio de estos desolados y mortíferos fangales, en donde los misioneros luchan y mueren en el más sublime de los olvidos. Aparte de lo accidental, —la mayor o menor cultura— unos y otros, civilizados o indios, son la misma cosa, a saber: "Cuerpos y almas", como diría el Santo de Ars, "cuerpos y almas" que hay que ganar para el cielo.

El acomodarse, pues, a las circunstancias de los fieles, es ley de elocuencia. El "hacerse todo para todos" que dice San Pablo, es la misma cosa enunciada con otras palabras. La finalidad de ambas es idéntica, ganar las almas para Dios.

Sólo me resta añadir, como recuerdo a su memoria, la frase lapidaria de un santo misionero, que viene a ser el mejor corolario de cuanto va dicho y aun queda por decir, y que tiene además la virtud de hacernos descender del plano de las generalidades teóricas y concretarnos al terreno que pisamos, que es, ya lo sabéis: UNA SELVA, CUYOS MORADORES SON ABORIGENES DE ARPON Y GUAYUCO.

"PARA SABER HABLAR CON FRUTO A LOS INDIOS —me dijo una vez el P. Santos de Abelgas—, TENEMOS ANTES QUE HACERNOS INDIOS". No sé si todos estarán conformes con el pensamiento. Para mí es todo un tratado de la más pura misionología.

Ahí queda, como un recuerdo y como una norma. A buen entendedor pocas palabras.

Y henos otra vez en el punto de partida, o sea: frente por frente de nuestro indio guarao, para excrutarlo, observarlo, ponderarlo, a fin de conocerlo a fondo y poder ganarlo para Dios, objeto predominante de nuestra misión.

El misionero, igual que el estratega, tiene que conocer los puntos flacos de la fortaleza para ordenar el asalto sin probabilidad de fracaso. Pero en tratándose del guarao, no hay que buscar puntos; todo él es la misma flaqueza, desde la punta del pie hasta la coronilla de la cabeza; todo en él es endeble, desde su misma constitución física, naturalmente débil, enteca, anquilosada, hasta sus facultades espirituales, atrofiadas y embrutecidas. Pero como en todo hay su más y su menos, daré mi parecer al respecto.

Y digo: EL PUNTO MAS VULNERABLE DEL INDIO GUARAO y el más a propósito para llegarles al alma, es aquello que tenga relación con el APARATO DIGESTIVO. Atacadlo por ese portillo del esófago, y veréis cómo no os pone resistencia... "ANIMALIS HOMO NON PERCIPIT EA QUAE DEI SUNT". El hombre animal es incapaz de entender las cosas de Dios, dijo San Pablo.

Y añado yo: ¿Quién más animalizado que estos pobres indios...? Por cualquier lado que se los quiera mirar, siempre encontraremos el estigma del hombre degenerado.

Es costumbre en el lenguaje usual de estas tieras hacer una distinción tajante entre RACIONALES E INDIOS. Y en fuerza de esta distinción, quedaría descartada del indio esa facultad por la cual el hombre no es bruto. Nada más inhumano e injusto.

El indio es hijo de Dios, al igual que el criollo. La sangre de Nuestro Señor los rehabilitó y ennobleció de la misma manera que a los demás hombres. Y dentro de ese bloque tan despreciable de sus apariencias exteriores, palpita el soplo vivificante de Dios, el alma, imagen de la Trinidad, racional, inmortal, libre, capaz de sentir a Dios, amarlo y poseerlo por el conocimiento y el amor, y después por la visión beatífica.

Lo que no se puede negar es esto, que esas facultades del ser inteligente están en el indio tan amortecidas y apagadas, que a veces se le hace a uno difícil persuadirse que sean hombres como los demás.

Dejemos a un lado otros aspectos que podríamos considerar en él y que nos llevarían siempre a la misma conclusión. Y para no salirnos del asunto, estudiémoslo esta vez por un solo lado: el de la gastronomía. Desde ese punto de vista considerado, no seré injusto en afirmar que está el indio un peldaño por debajo de cualquier especie zoológica.

Comen tierra, como los reptiles; hojas como los dantos; semillas del monte, como los monos; hierba, como el manatí; gusanos repugnantísimos, sin cocer y vivos, como las cigüeñas; carne cruda, como los felinos. Comen cal, carburo, carbón, jabón, papeles, trapos, palos podridos, y cosas inverosímiles, que sólo vistas son creíbles. ¿Podrás creérmelo, lector, que a uno de nuestros indiecitos le sacamos del intestino un retazo de cobija de lana de treinta centímetros de largo?

A esto obedece precisamente la casi totalidad de las muertes que registramos



El texto de Fr. Marino, queda plenamente confirmado por la adjunta foto de nuestros indios de Amacuro.

en nuestros libros de defunción, y a ella se deben también la mayoría de las canas de los padres Misioneros, cuyos desvelos por conservar a sus indios sanos y robustos, se estrellan contra esa propensión irreprimible que tienen a comer tierra. Y si esto pasa entre los indiecitos que viven bajo la vigilancia de los Misioneros, ¿qué no harán los que vagan perdidos por los bosques. . . ?

Si hay algún incrédulo, embárquese y venga por estos montes a pasar un par de meses con nosotros, y por sí mismo se convencerá de que no exagero. El apetito del indio es prodigioso. Su estómago, de una elasticidad que no los aventaja la "tragavenados". Y ved la coincidencia: Lo primero que resalta en una persona es el rostro, que es el espejo del alma; por eso es lo primero a donde dirigimos los ojos. En el indio, no. Tomad en vuestros ojos una fotografía cualquiera de ellos. ¿Qué es lo primero que llama vuestra atención? Estoy seguro de no equivocarme: EL ABDOMEN.

Sí, señores. Conozco a un criollo que me dió esta definición del guarao, y aunque inhumana, la consigno por lo expresiva:

EL GUARAO ES UN ESTOMAGO QUE PIENSA EN COMER.

FR. MARINO.
Mis. Apost. Capuchino.

Viñeta Misional

ASI SON LOS INDIOS

El indio guarauno anda al día; resuelve de momento sus asuntos; no pesa las circunstancias ni mide las consecuencias de los hechos.

Va una muestra.

Trabajaba un carpintero en la Casa-Misión de Araguaimujo. A la hora del desayuno la Hermana Msionera le prepara un buen plato de carne, huevos, casabe y su taza de café con leche. Llama a uno de los indios de la casa para que se lo lleve.

El indio que se ve con aquella ración en las manos, sin acordarse de nadie, se sienta en el suelo, acomoda el plato entre las piernas, como es costumbre entre ellós y en pocos minutos da buena cuenta de la ración.

Aún no había terminado, cuando salgo yo de la escuela y me lo encuentro en su faena de limpiar el plato.

—Oye, Miguel, ¿te purgaste?

—Sí, Bare.

—¿Te hizo efecto el purgante?

—Todavía, Bare.

—Y ¿por qué estás comiendo? ¿no ves que te puede hacer daño?

—Madre Gloria da a mí. . .

Me entero del caso con la Madre, y ella no supo qué decir al ver la frescura del indio.

El resultado fué que el indio con su purgante y su buen plato de comida estaba tan tranquilo y más contento que unas pascuas.

Así son los indios guaraunos, y por más cuidado que de ellos se tiene, no es posible arrancarles ciertos resabios que traen de la selva.

FR. GASPAR DE PINILLA.
Mis. Apost. Capuchino.

HISTORIA DE UN GRAN MISIONERO

R. P. Santos de Abelgas

VII

El Vicariato Apostólico del Caroní



LOS misioneros Capuchinos pueden reclamar con todo derecho un puesto distinguido en la Historia de Venezuela; ya que,—como es sabido—ellos fueron los que, desde mediados del siglo XVII hasta la guerra de la Independencia, evangelizaron y civilizaron la mayor parte del extenso territorio venezolano.

Obligados al fin—y bien a pesar suyo—a abandonar esta tierra para ellos tan querida, a causa de los acontecimientos de la guerra emancipadora, pudieron regresar a ella por los años 1842-43, pedidos por el Gobierno del General Páez, que deseaba restaurar las antiguas Misiones.

Mas causas ajenas a la voluntad de los Misioneros impidieron que se llevase a cabo por entonces tan hermoso proyecto; lo mismo sucedió medio siglo más tarde cuando en 1891 arribó a las playas venezolanas otra expedición de Capuchinos, solicitada por Monseñor Uzcátegui con autorización expresa del Gobierno de la



Apostólicos por vocación, los PP. Dominicos de Guasdualito hacen también labor de patria entre los indios del Alto Apure.

República para fundar Misiones entre indígenas.

Pasaron los años, y... después de larga espera y de muchas gestiones por parte de los Superiores de la Orden con el Gobierno de Venezuela, llegó, por fin, a ser bella realidad la fundación de la Misión del Caroní.

El 21 de febrero de 1922 se firmó el Convenio celebrado entre el Gobierno de la República y la Orden Capuchina, por el que se crea dicha Misión, cuyos linderos son los siguientes:

Por el Norte, desde el puerto de San Félix sobre el río Orinoco, la costa de este río hasta encontrar el límite del Territorio Federal Delta-Amacuro; Territorio que queda íntegramente comprendido en la jurisdicción de la misión. Al Este, el límite de Venezuela con la Guayana inglesa. Al Sur, el límite con el Brasil hasta el nacimiento del río Paragua en la Sierra Pacaraima; y al Oeste, el curso del río Paragua hasta su desembocadura en el Caroní; luego éste río hasta el puerto de San Félix.

La extensión territorial del Vicariato Apostólico del Caroní es de unos 170.000 kilómetros cuadrados con un número aproximado de 78.000 habitantes, diseminados por las regiones del Delta Amacuro, la Guayana Venezolana y la parte montañosa.

La erección canónica por parte de la Santa Sede efectuóse por documento pontificio fechado el 4 de marzo del mismo año 1922.

Fué nombrado Primer Vicario Apostólico de la nueva Misión el R. P. Bienvenido de Carucedo, (q.e.p.d.) quien tomando el nombre del siglo se llamará en adelante Mons. Diego Antonio Alonso Nistal. El nombramiento lleva fecha de 26 de noviembre de 1923. Poco más tarde, es decir, el 23 de diciembre del referido año, era nombrado el nuevo Vicario, Obispo Titular de Dorilea, cuya consagración tuvo lugar con la mayor solemnidad en la Iglesia de las Mercedes en Caracas, el 1º de mayo de 1924.

El día 3 de junio del mismo año parte para la nueva Misión Mons. Alonso Nistal, acompañado del R. P. Crisóstomo de Bustamante, en calidad de Secretario y el V. Hno. Fray Darío de Renedo, su socio o familiar.

Para la fecha en que llegaron estos primeros misioneros al nuevo Vicariato Apostólico del Caroní, ya se encontraban allí, es decir en Tucupita, Capital del Territorio Federal Delta Amacuro, el P. Samuel de San Mateo, los Hermanos Fr. Saturnino de Bustillos y Fr. Balbino de Caracas y nuestro P. Santos de Abelgas, que había llegado el año 1923, como dejamos arriba consignado.



DAU ACAJAMANA ERAJA GUARAO MANAMO NAJOROAEYAMA

Cómo un árbol grande de muchas ramas se comió a dos guaraunos

Cierto día fueron al monte dos hombres, y, ya muy adentro, se encontraron con una mujer-guacamayo tumbando frutas de manaca. Acercáronse a ella y le dijeron: Vente con nosotros. Ella respondió: Yo no me voy; me quedaré por aquí tumbando frutas y cogollos de manacas. Luego que les dió un cogollo a cada uno, siguieron los hombres su camino, pasando en el monte todo el día. Al regresar en la tarde, volvieron a pasar por donde estaba la mujer-guacamayo, y, aunque ella se resistía, se la llevaron consigo a la casa.

Cuando se acercaban ya a la ranchería, les divisaron los otros indios y empezaron a gritar: Ya vienen los que se fueron al monte; fueron solos y traen una mujer con ellos. Llegado que hubieron, todos les rodearon preguntándoles cómo les había ido por el monte y el por qué de traer aquella mujer con ellos. ¿Es tu mujer? dijeron a uno de ellos. Es del otro, contestó el aludido, y aunque ella no le quería, la obligó por la fuerza a ser su esposa trayéndosela con nosotros. Todos la miraban a su gusto, y habiéndola saludado. quedó con las otras indias como si fuera de la misma ranchería.

Al día siguiente de mañana, salieron algunos indios a pescar por las lagunas del monte. Ya de tarde cuando regresaban, encontraron una gran culebra atravesando el camino y la mataron. Al llegar a casa se lo contaron a la mujer-guacamayo, quien esclamó exaltada: Estuvísteis a punto de morir; si llega a morderos hubiérais muerto.

Un día después la mujer-guacamayo fué al monte con su marido; pero antes de salir advirtió a los otros indios de la ranchería: Probablemente nosotros no volveremos más; moriremos en el monte. Y dicho esto salió.

En el camino, el marido de guacamayo encontró una lapa y la mató. Cuando volvían de regreso, con la lapa al hombro, dijo la mujer a su marido: Me parece que no vamos a llegar hoy a casa. Anduvieron otro poco más y el marido dió orden a su mujer de que le esperara mientras iba a rajar leña para cocinar la lapa. En el ínterin, la mujer la limpiaba y componía para asada comérsela. Cuando aquel hubo acabado de rajar la leña, la sacó a la vera del camino, prendió fuego y la asaron. Mientras estaban en esta operación, la mujer estaba con el pensamiento fijo de que no volverían a casa. Una vez que terminaron de asarla



Simpático grupo de niños del Catecismo de Vallesfríos (Maracaibo), con su celoso Director, entusiastas misioneros.

siguieron su marcha, comiendo y andando. A cada rato exclamaba la mujer: No llegaremos hoy a casa. Cansado al fin, el marido de tanto oír repetir lo mismo, la reprendió severamente diciendo: ¿Por qué dices eso si tú no sabes nada? . . .

Caminaron algo más y vieron que un árbol muy grande venía hacia ellos. **(Cuarica naruyacore, diboto dau acajamana eraja guaraoucuare noaya).** La mujer al verlo gritó despavorida: Mira ese árbol tan grande; nos viene a comer. A lo que contestó el marido: Ese árbol no nos hará nada; no tengas miedo. La mujer, sin embargo, lloraba a más llorar y decía: Sí; nos viene a comer; ya lo verás. Y en el mismo instante el árbol echó a correr hacia ellos, lo que viendo la pobre mujer-guacamayo gritó con toda su alma: ¿No ves cómo viene? ¿No dije yo la verdad? A medida que se iba acercando el árbol a ellos, repetía sin cesar: La carne del indio y del guacamayo debe ser muy sabrosa; y dicho esto llegó más cerca y abalanzándose sobre ellos, los mató con sus ramas y se los tragó con una boca muy grande. Cuando hubo terminado de comérselos, exclamó satisfecho: ¡Qué sabrosa la carne del indio y del guacamayo!, y se volvió a su sitio haciéndose de nuevo pequeño, desapareciendo sus grandes ramas y enorme boca.

Preocupada la gente de la ranchería, ya de tarde, y en vista de que no regresaban marido y guacamaya, decíanse mutuamente: ¿Si habrán muerto en el monte y por eso no vienen? Pasó la noche, llegó el siguiente día y no regresaban. Entonces propusieron algunos ir en busca de ellos. Otros menos valientes desconfiaron y dijeron: No vamos; tenemos mucho miedo; y al fin nadie se resolvió a salir en busca de ellos.

Mientras tanto, el árbol que se los había comido, como le gustó mucho la carne de guarao, se puso al acecho y estubo esperando en el monte a los indios para devorarlos a todos cuando fueran en busca de ellos. En vista de que nadie llegaba, trasladóse él mismo a la ranchería.

Ya algo cerca, decíase a sí mismo: Nunca he vista casa de guaraos; pronto las voy a ver. Mientras tanto, ignorantes de todo los indios, salieron al monte por otro camino, en busca de comida. Cuan-

do hubo llegado el árbol a la ranchería, registró la casa, y no encontrando en ella a nadie echóse encima y la derribó. Luego se hizo del tamaño de los otros árboles que rodeaban la casa y púsose en medio de ellos, esperando a los indios para devorarlos.

Al regresar éstos por la tarde, vieron desde lejos la casa caída y se dijeron: Está caída la casa; ¿quién nos la habrá derribado? Como aparezca el autor de esa maldad, se va a llevar una buena paliza. Todo lo escuchaba el árbol disimulado entre el follaje y maleza del bosque que rodeaba la casa, diciendo para sus adentros: Los que váis a llevar la paliza sois vosotros, porque nada más llegar todos caigo encima y os mato.

Así sucedió. Llegados que hubieron todos pusiéronse a levantar de nuevo la casa acomodándola improvisada para dormir. Ya al anochecer, notaron algunos que entre los árboles había uno algo más grande que los otros, observando algo raro en él. Algunos no pudieron ocultar el miedo que les infundía temiendo cayese encima de noche sobre ellos, pero otros más resueltos les aquietaron diciendo: No hagáis caso; cuando se seque le cortamos y hacemos de él leña para el fuego. Todo lo oía el árbol, y al ver tanto afán en componer la casa, exclamaba y decía: ¡Pobre casita!, para qué la compondrán.

Entrada ya la noche y arreglada la casa, echáronse todos a dormir tranquilos; pero apenas dormidos los indios, el árbol se hizo grandísimo, cubriendo por completo la casa con su ramas, y en un momento dado, se la tragó entera con todos los indios que en ella dormían sin darles tiempo para gritar.

Como fué tanto lo que se tragó, hinchósele muchísimo el vientre y quedó sumamente pesado. Tanto, que tuvo necesidad de dejarse caer en el río para vivir siempre en el agua. Como tenía un peso tan enorme, al caer revolvióse todo el fondo enturbiando el agua. **Desde entonces, el agua del río está siempre turbia y revuelta.** El árbol se llama "BU"; sólo se encuentra en los caños, siendo su madera tan dura y pesada, que únicamente con ayuda de un viento huracanado es posible tumbarlo.

NOTAS EXPLICATIVAS

El cuento que antecede, dejando a un lado lo que tenga de fabuloso y ficticio, es una pintura real de la vida del indio en la selva. En él se puede ver cómo van a cortar cogollo y frutas de manacas para sus alimentos; lo que hacen en el monte cuando encuentran alguno de sus compañeros; la zozobra e inquietud de los que quedan durante su ausencia preocupados de su suerte, y el recibimiento que dispensan a los nuevos huéspedes; cómo sale todos los días alguno a buscar comida, llevando el marido siempre consigo a su mujer; la solicitud conque ésta le atiende y provee en sus necesidades, componiendo y aderezando las piezas que aquél caza; cómo lamentan la ausencia o desaparición de alguno de sus compañeros; su destreza para levantar la casa en un momento dado, y sobre todo la mirada de lince para observar minuciosamente cuanto a su alrededor pasa, etc., etc., etc.

La consecuencia que ellos sacan del cuento es explicar por qué las aguas del Orinoco están siempre turbias. Cuantos viven y hemos vivido en el Delta del Orinoco, sabemos por experiencia que sus aguas van siempre turbias por las partículas de tierra y arcilla que lleva en suspensión. Para explicar los indios la diferencia entre las aguas turbias del río y las cristalinas del morichal, tienen este cuento o tradición, tan original y bellamente desarrollado por ellos.



He aquí cuatro de las 60 niñas que se educan en nuestra casa de Araguaimujo. A alguna de ellas debe referirse la carta que sigue. ¿Cuál de las cuatro daría su negativa cruel a Basilio Torres?...

Romanticismo entre los Indios

Una gran diferencia de ideas y contradicciones en lo que se refiere a religión, sociedad y política nos separa de las tribus indígenas. Sólo el amor iguala estas fronteras, y sus manifestaciones se hacen espontáneas, lo mismo en el cultivado espíritu de la mujer adornada con las más espléndidas galas de la hermosura, que en el corazón del hijo de la selva.

Sirvan de muestra y comprobante estas dos cartas recientemente llegadas de nuestra Misión de Araguaimujo, donde el amor brota exuberante en los primeros y más fogosos años de la juventud indígena educada en nuestras casas.

Rda. Madre Gloria de Pamplona.

Estimada Madre: después de saludarte a Ud., que me va a perdonar, yo te hago esta carta para espresar mi pensamiento. Madre me hace el bien de preguntar a la Srta. Juana Rosa a ver si me quiere y también, Madre, que te digo que no sea forzada y que diga la-verdad sino me quiere,

quiero que Ud. me conteste este papelito cuanto ante porque yo me quiero irme a lo caño y quiero saber antes de irme sobre esto. perdone Madre en este papelito. Su hijo en Jesús

JOSE VARGAS.

La carta que sigue es de una india que, como se ve, está contenta en la Casa-Misión de las Hermanas. A la propuesta que le hace el Sr. Basilio Torres, ella contesta dándole calabazas.

Divina Pastora de Araguaimujo 12 de 3 - 1939.

Muy apreciable Sr. Basilio Torres.

Le escribo estas cuatro palabritas primeramente para contestarle aquella cartiia que me dignaste enviarme; me estabas deseando y yo le digo que no le quiero pues no estoy sola aquí en la Misión, ahora por eso no creas que no le dejo casar, todavía quedan muchas niñas, si quieres bien puede coger una, que la Sma Virgen le ayude a buscar otra y que ilumine la que le guste y nada mas.

JUANA ROSA SANTANDER.....

De las Antiguas Misiones

SANTA MARIA DE LOS ANGELES

COMO dejamos apuntado en el artículo anterior, los Misioneros Capuchinos, después de vencer muchas y grandes dificultades, lograron fundar en la antigua provincia de Cumaná la primera de sus Misiones, a la que llamaron *Santa María de los Angeles del Guácharo.*

Esta Misión tuvo principio el 19 de julio de 1660. El lugar escogido para esta fundación fué la falda del cerro del Guácharo, sitio sumamente bello y famoso para los indígenas por las supersticiones inventadas por los agoreros y piaches al rededor del expresado cerro; "pero más célebre hoy,—dice un antiguo cronista,—por la misericordia divina, por estar consagrado a María Madre de Dios y Reina de los Angeles, y por haber sido la matriz de nuestras conversiones; mediante los socorros que esta misión ha franqueado en diversos tiempos, se han mantenido algunas otras, por cuya causa es muy de la estimación de los misioneros'".

"Los naturales de esta conversión—añade el citado cronista—han manifestado mucha lealtad a los Misioneros, y empleándose en varias ocasiones en un perfecto servicio del Soberano, como lo hicieron ver en los años de 1674 y 1718, cuando se alzaron los Caribes coligados con franceses y chaimas levantados, quienes destruyeron algunas misiones de los Llanos y la ciudad de San Carlos, en cuyo tiempo hicieron sangrienta guerra a los rebeldes, defendieron su misión y a todos los misioneros, y en una entrada que hizo el Maestre de Campo Don Sancho Fernández de Angulo le acompañaron armados, con feliz éxito de su expedición".

Aunque todos los misioneros trabajaron en la fundación de Santa María de los Angeles, se citan como fundadores al P. José de Carabantes y al lego Fr. Miguel de Torres.

Esta Misión se erigió en doctrina y se entregó al Ordinario en 1712. quedando siempre la administración espiritual a cargo de los Misioneros.

Desde su fundación se levantaron tres templos en Santa María: el primero se arruinó, debido a la poca consistencia de su construcción; el segundo que era de mampostería y teja, se vino a tierra en el famoso terremoto de Caracas del año 1766, y el tercero, de los mismos materiales que el segundo, subsistía en 1780 "con su primera hermosura", y, según el avalúo de inteligentes, el costo era "de 4.000 pesos, y el valor de las jocalías, alhajas y demás adornos, de 2.000, habiendo de estas dos cantidades suplido S. M. 400 pesos, 1.200 las comunidades y trabajo de los naturales de dicho pueblo, y el restante de 4.400, los misioneros".

De 1660 a 1780 hubo en Santa María: 6.159 bautizos, 1.495 matrimonios y 3.366 entierros.

En 1783 fué visitado oficialmente esta Misión por Don Luis de Chaves y Mendoza, del Consejo de Su Majestad, su Oidor Decano, Alcalde del Crimen en la Real Audiencia y Cancillería de Santo Domingo y "Juez comisionado en estas Provincias de Nueva Andalucía y Nueva Barcelona, a efecto de proceder a la mensura y amojonamiento de los terrenos que corresponden y en que deben ser aposesionados los naturales"; y con tal motivo redactóse un largo expediente que contiene datos muy interesantes, los que publicamos en otra ocasión en un periódico de Cumaná ("Renacimiento").

Con fecha 6 de abril de 1780 ocurrió en Santa María un terrible incendio que redujo a cenizas 89 casas, salvándose únicamente la Iglesia, la casa misional y once más de particulares. En consi-

deración a esta gran tragedia, Chaves dispensó al pueblo del pago de tributos durante dos años.

Por Real Cédula de 10 de mayo de 1704 se concedió permiso para establecer en Santa María un Hospicio (sanatorio) para los Misioneros Capuchinos de la provincia de Cumaná, donde pudiesen recuperar la salud los enfermos y achacosos, ya que aquel lugar era un punto céntrico respecto a los demás pueblos de Misión, y además gozaba de un clima fresco y saludable, muy propio para temperamento.

En las constituciones del Obispo Don Francisco Pérez Lozano, dadas en Cumaná en 1741, se dice:

"La Doctrina de Santa María de los Angeles de esta Provincia de Cumaná, que está a cargo de los RR. PP. Capuchinos Misioneros de la Provincia de Aragón, está concedida por S. M. para que la sirva como Cura propio el Prefecto de ellas, por haber representado ser ésta de temperamento cómodo para hospicio y enfermería de los Misionarios, por estar en el centro de sus Misiones y sus Indios, ser a propósito para las entradas a los montes para predicar el Santo Evangelio a los infieles..."

La antigua e histórica Santa María de los Angeles del Guácharo, primera Misión fundada por los Capuchinos Aragoneses, sede del Prefecto de las Misiones de la Nueva Andalucía... ha desaparecido, y la nueva población existe como a un kilómetro de la antigua, que estaba situada en una pintoresca y amplia llanura, en la margen izquierda del río *Santa María.*

En la visita que hicimos a esta población en mayo de 1927, pudimos observar aún, en el lugar llamado "Pueblo viejo" y en medio de espesos matorrales, restos de la primitiva Santa María, como cimientos de antiguas construcciones, gruesos muros de mampostería que parece fueron del templo parroquial, etc., todo ello imperceptible a simple vista, a causa de la exuberante vegetación que encubre uno de los bellos solares históricos de la Nueva Andalucía.

La nueva Santa María dista mucho de tener la importancia de la antigua. Después de la guerra emancipadora no ha vuelto a tener cura propio, siendo visitada alguna que otra vez por el Párroco de Cariaco, a cuya jurisdicción pertenece actualmente. Hasta el año 1927 no había sido visitada por ningún Prelado. En esa fecha Monseñor Sixto Sosa, Obispo de Cumaná, acompañado de los presbíteros Dr. José María Pibernat, Jaime Suriá, Ramón J. Querol y el que esto escribe, hizo la Visita Pastoral a este pueblo, y entonces se estaba levantando una modesta capilla de bajareque.

El poco progreso de Santa María es debido en gran parte al aislamiento en que ha permanecido por carencia de vías de comunicación; pues por lo demás aquella región es una de las más fértiles del Estado Sucre, que cuenta con un clima fresco y saludable y con ricas y abundantes aguas.

Nosotros creemos que el hermoso valle de Santa María junto con el no menos importante y bello de Cumanacoa, está llamado a ser en un futuro no lejano, centro codiciado de agricultores e industriales.

Los Misioneros tenían buen ojo para escoger lugares para la fundación de sus Misiones.

P. Cayetano de Carrocera.
O. M. Cap.

SIGUIENDO SUS HUELLAS

LLEVADO del mismo espíritu de comprensión y siguiendo las huellas de su glorioso antecesor, el Pontífice reinante dirige todos sus anhelos y generosos esfuerzos hacia la Obra Magna de las Misiones, y sobre todo, hacia la formación del clero indígena.

Convencido de que de otra suerte la obra del misionero quedaría apenas inaugurada y expuesta a mil eventualidades o contingencias de personal e ideas nacionalistas exageradas, recalca el pensamiento de Pío XI de feliz recordación en su Encíclica "*Rerum Eclesiae*" al exponer su pensamiento límpidamente sobre la finalidad de toda evangelización, es a saber, *fundar Iglesias*, y de que esas Iglesias se organicen, se extiendan y administren *por sí solas*.

Tal fué el método de los Apóstoles—advierte Le Bulletin Salésien—quienes no llevaron para gobernar las nuevas cristiandades por ellos fundadas, para conservarlas y completarlas a un clero importado de Palestina, sino que constituyeron un clero autóctono.

Es, pues, cuestión de buen sentido, de tradición y de orden el proceder de esta suerte; y sobre todo es cuestión de vida o muerte para el florecimiento de la verdad católica.

Suben de punto las anotaciones indicadas y otras que pudiéramos hacer, si constatamos un hecho doloroso, pero real, que debiera preocupar hondamente a cuantos se hallan el frente de una Diócesis o Prefectura cualquiera, a saber, la escasez cada día mayor de vacaciones sacerdotales y aún religiosas. El medio ambiente es nada favorable para conservar pura el alma del joven y en condiciones de abrazarse con un género de vida que impone serios compromisos y privaciones sin cuento; lo que unido a una persecución o guerra sin cuartel que constantemente se le hace en todas las actividades de su ministerio, la crisis de vocaciones va alcanzando su máximum de gravedad.

En la última audiencia que otorgó el Santo Padre a los Consejos Superiores de las Obras Misionales Pontificias, declaró sin rodeos que "no rehusaría fatiga alguna hasta que la gloria de la Religión Católica resplandezca aún en los pueblos más lejanos y hasta que la Cruz, en la cual radica la salud y la vida, cubra también con sus sombras las regiones más apartadas del mundo. En tal intento—añadía el Sumo Pontífice—tiene grandísima importancia el que la Iglesia se establezca en cada uno de los pueblos y disponga en medio de ellos de *legiones propias de sagrados ministros indígenas*".

Y para que sus palabras no fueran mero formulismo, en los comienzos mismos de su pontificado, siguiendo el ejemplo del Gran Papa de las Misiones, quien nombró 18 obispos chinos, 8 indios, 3 annamitas, 2 japoneses, un etíope un Ceylán, su Santidad Pío XII, a su vez otorga al Africa dos Prelados indígenas.

Júbilo inmenso ha producido en las florecientes cristiandades del Continente Negro la noticia de su promoción. Ni es para menos, amados lectores, si consideramos lo que significa para el porvenir de la Iglesia católica en cualquier parte del mundo el establecimiento o consagración de uno de sus hijos para regir y gobernar el rebaño de Cristo.

Trátase de una superficie de 27.000 kilómetros cuadrados, con una población de 120.000 habitantes aproximadamente, de los cuales, ya el año último, eran católicos 37.233.

El nuevo Vicariato Apostólico de Miarinarivo comprende la Misión homónima, junto con dos distritos donde, desde 1926, actúan los Trinitarios italianos, y también una parte desmembrada de las circunscripciones contíguas de Tananarive y de Majunga.



Primera Comunión en el Colegio de HH. de Santa Ana de Maracaibo, que en día tan fausto tuvieron un cariñoso recuerdo para nuestros indígenas del Caroní.

En la demarcación existen 21 iglesias y 176 capillas, junto a 35 escuelas con 68 maestros y un total de 2.268 alumnos.

La designación de S. E. Mons. Ramarosandratana para Pastor de la nueva grey es la mejor prueba de que la labor eficiente de los misioneros de diversas Ordenes y Congregaciones religiosas que trabajan en Madagascar no ha sido infructuosa.

El neoselecto tiene 46 años. Nació en Ambohipeno, Vicariato Apostólico de Tananarive, perteneciendo a una distinguida familia católica e hijo de un jefe de distrito. Cursó filosofía y teología en el seminario de Tananarive, a cargo de los PP. Jesuítas, y recibió su ordenación sacerdotal en 1925.

Ha desempeñado varios cargos, como vicario parroquial, director después de la escuela normal de catequistas, y últimamente director espirituad o prefecto del Colegio de S. Miguel de Tananarive, logrando con su celo y pericia numerosas conversiones entre su compatriotas.

En adelante, los Trinitarios italianos seguirán actuando a las órdenes del nuevo Prelado, junto con un grupo de sacerdotes malgaches que piensa concederle la misión—madre de Tananarive. S. E. Mons. Ramarosandratana cuenta, asimismo, con el concurso de tres Hermanos Trinitarios, de 4 religiosas y de 12 seminaristas indígenas.

En cuanto a la nueva misión de Uganda, el Vicariato Apostólico de Masaka recientemente creado, comprende todo el distrito civil homónimo las islas Sese, en el Lago Victoria.

Su extensión es de 25.000 kilómetros cuadrados, con 180.000 habitantes; de ellos 12.000 musulmanes y 16.000 protestantes. Las estadísticas más recientes asignan a dicho territorio 101.151 católicos y 5.409 catecúmenos. Los catequistas indígenas son de 317 y 63 escuelas, con un conjunto de 13.603 alumnos de ambos sexos. El vicariato de Uganda se quedará con 12 de 50 sacerdotes indígenas, cediendo los restantes a la nueva circunscripción.

Dentro de los confines del vicariato citado y precisamente en la región del Buddu se encuentran las instituciones

más importantes fundadas por los Padres Blancos, a saber, los seminarios mayor y menor en Katigondo y Bukalasa; las casas centrales de las Hermanas Blancas, de las Religiosas indígenas Bannabikira y de los Hermanos indígenas Bennakaroli, la escuela normal superior de Bikira y otros grandes centros docentes, dirigidos por los Padres Blancos y los Hermanos de Ploermel.

Las instituciones diocesanas pasarán naturalmente al vicariato de Masaka, mientras las pertenecientes a la Congregación de Padres Blancos seguirán prestándole todo su apoyo.

El nuevo territorio misionero ha sido confiado a un sacerdote de raza bantu. Su Excelencia Mons. Kiwanuka—tal es el nombre del nuevo Prelado,—nació en 1899 de padres católicos en Nakirebe, provincia de Mawokota. Hizo sus estudios en los seminarios de Bukalasa y Katigondo, consiguiendo luego el doctorado en Derecho Canónico en el "Angelicum" de Roma, después de una brillante disertación.

Ordenado sacerdote en 1929, entraba, tres años más tarde, en la Congregación de los Padres Blancos y permaneció algún tiempo en las misiones que tienen sus hermanos de Religión entre los bakileños del Africa Septentrional.

Ambos Prelados africanos inician su episcopado bajo los mejores auspicios y su designación tiene una gran trascendencia, no sólo para el porvenir del catolicismo en el Africa, sino también para todo el mundo misionero.

Nadie mejor que el clero indígena conoce todos los resortes para insinuarse entre los suyos. A los diez años de evangelizar en el Congo—escribía un misionero salesiano—desconocemos el verdadero pensamiento del negro. Creemos haberle comprendido y nos equivocamos; nos desconcertamos".

Como el sacerdote indígena posee el mismo origen—termina Benedicto XV—la misma mentalidad, los mismos sentimientos, los mismos gustos que sus compatriotas, tiene un poder maravilloso para insinuar la fe en el espíritu de éstos. Mejor que nadie conoce los medios de persuación. Con frecuencia tiene acceso en las casas en que el sacerdote extranjero no podría poner el pie".

Basten estas líneas para medir en toda su amplitud la obra inicial misionera del actual Pontífice reinante, al erigir en plenaria sesión del 15 de mayo pasado, las dos nuevas circunscripciones eclesiásticas para confiarlas al clero indígena africano.

A. I. Fides.



Maracaibo, 8 de junio de 1939.—Rvdo. Padre Antonino de Madridanos.—Caracas.—Muy estimado Padre: El Ropero Misional del Colegio del Pilar dirige al Director de la simpática revista "Venezuela Misionera" un atento saludo y envía esas fotografías para que, si queda algún lugarcito aparezcan en dicha revista. El sábado pasado estuvo el Ropero de júbilo nada menos que con la visita de uno de los Misioneros de esa querida Misión del Caroní, el Rdo. P. Félix de Vegamián, quien nos dió una conferencia acerca de la vida de los indiecitos y también de las penas y sufrimientos que pasan los misioneros allá, siendo todo esto nada para ellos al tratarse de buscar almas para Dios N. Señor. La Hna Directora y niñas del Ropero deséanle a "Venezuela Misionera" muchos años de vida y grandes éxitos. Reciba un respetuoso saludo de su s. s. y amiga.

Marueha de Jongh.

Presidenta del Ropero Misional.

—

Agradezco muy de veras, Marucha, vuestro saludo, os felicito por el entusiasmo misional que reina en ese Ropero y por los buenos deseos que tenéis para nuestra revista. Un millón de gracias. Ya habrá un rinconcito en la Revista. Para esas simpáticas Misioneras, es lugar de preferencia el que tenemos. Bien lo merecéis. Adelante, pues, con esos entusiasmos por el Caroní.

—

Respetado Padre: Envíole esa foto de un grupo de misioneritos *del Pilar, que en el día de su Primera Comunión, dedican con cariño, a sus amiguitos de Araguaimujo, junto con la limosna de Bs. 10. Tenga la bondad de ponerla en la Revista, cual es el deseo de ellos. Respetuosamente le saluda y desea gran prosperidad, para bien de las almas. S. S. S.*

Hna. Rosa Araujo R.

—

Muy bien por los simpáticos Misioneritos y Misioneras del Pilar de Maracaibo. Esos Maracuchos entusiastas sí saben apreciar la labor de los misioneros y se preocupen de sus hermanitos del Caroní. En otro lugar pongo vuestra foto para que la vean bien. Eso merecéis y mucho más. Los nombres de los indiecitos que se bauticen serán: Pilar y Tomasa.

—

Maracaibo, 6 de junio, 39.—Rdo. P. Director de "Venezuela Misionera. Reanimado se siente mi espíritu misional con la aparición de "Venezuela Misionera"; simpático nombre cuyo eco repercute mucho más que en mis oídos en mi corazón de patriota. .Entusiasmo que me impulsa a dirigirme a V. por medio de ésta, para felicitarle por tan loable dirección, a la vez que imploro los auxilios del cielo, para que dicha Revista sea fructífera semilla de nuevos hijos de Cristo.

En el Colegio Ntra. Sra. del Pilar soy miembro del Ropero Misional que con tanto empeño trabaja por mandar a las misiones aquello que puede serles más



Ropero del Pilar de Maracaibo, que siempre se ha distinguido por su amor a las Misiones del Caroní.

útil; con particular cariño a la Misión del Caroní, a la que consideremos como propia, y además por haber sido también la primera favorecida de nuestros ideales misionales. Rogaré cuanto pueda al Señor de la mies, que envíe muchos y fuertes operarios a su viña, y que ante las terribles realidades de la vida misionera, no desfallezcan, antes bien, sean ellas poderoso bálsamo que remedie las necesidades morales y materiales que con tanta abundancia la cercarán. Una bendición pido en nombre de mis compañeras y en el mío propio para nuestro Centro Misional. Atentamente se despide

Elvia J. Pulgar.

—

Muy buena tu carta, Elvia. Que me alegro muchísimo se haya encendido así tu corazón en el amor a las Misiones Católicas con nuestra Revista, especialmente para el Caroní. Es la obra máxima, que dijo Benedicto XV, la de las Misiones. Ruega mucho por los Misioneros, pues sus trabajos, sólo Dios los conoce. Con mil amores os envío la bendición, y a mi vez pido al cielo continúe aumentando vuestros entusiasmos.

—

Sigue la lista de los Misioneros de Maracaibo en la forma siguiente:

Lola Piña manda Bs. 5 para bautizar una indiecita con el nombre de Lolita de Jesús. Francisco Villalobos Bs. 10 para dos bautizos de Francisco José Villalobos y María Trinidad Villalobos. Una Misionera, Bs, 10 para dos bautizos de Francisco y José Antonio. La Escuela Nocturna de Manuel Benítez con la siguiente dedicatoria: "Los Alumnos de la Escuela Municipal "Manuel Benítez donan esta pequeña limosna para que se efectúen tres bautizos en las Misiones del Caroní con los nombres de María de la Paz, Alonso Nistal y Adriano".

—

Bien, muy bien por todos los padrinos y madrinas de Maracaibo. Ese apostolado misional merece calurosos aplausos que yo se los doy y sinceras felicitaciones que les envío de corazón.

CORRESPONDENCIA DE LOS INDIOS

R. P. Director de Venezuela Misionera nosotros estamos muy contentos porque llego la imagen de San Francisco, que es muy bonito la imagen de antes era pequeño y parece un negrito. Nosotros no sabemos la casa de la familia que mandó la imagen de San Francisco por eso escribimos a Usted. El Padre nos dijo escriban a la Revista para darle las gracias. la Imagen la bendeciremos en la fiesta del Corazón de Jesús. después rezamos por la familia que regalo la imagen para que Dios la a yude y tambien San Francisco. nosotros vamos a rezar con devocion Nada Más. San Francisco de Luepa junio de 1939.

Aviano Quintero.

—

San Fco. de Luepa 11 de Junio de 1939. Rvdo. P. Director de Venezuela Misionera Paz y bien Nosotros agradecemos mucho que Ud. haya publicado nuestras carticas que Dios le pague. Nosotras gusta mucho la revista por que trae las retratos de los indiecitos y también trae a nuestra querida Hermana Magdalena Sofía que fué tan buena y tan cariñosa con nosotras por eso lloramos. Hagame la caridad de dar las gracias a la Familia Pérez Guerrero que regalo imagen muy bonita de nuestro Padre San Francisco, tambien queremos una Divina Pastora grande y también queremos tener el retrato de la Familia Perez Guerrero. Bendiga las indiecitas que piden mucho a Dios Ud.

OTROS DONATIVOS

La Srta. Rosa Rodríguez de los Ríos de Caracas envía Bs. 5 para bautizar una niña con el nombre de María Isabel. Para bautizar una indiecita con el nombre de María del Consuelo Flores B. envía Ismael Enrique Flores B. sus 5 bolívares. Para bautizar una indiecita con el nombre de Chiquinquirá Alvarez envían Bs. 5 los hermanos Ramón José y Atala Alvarez.

Para todos estos bienhechores de la Misión mil gracias de parte de los Misioneros y de los indiecitos.

Fr. A. María.
Capuchino.





CONFERENCIAS CATOLICAS EN CENTROS PROTESTANTES

PEKIN.—Los alumnos de la gran universidad protestante 'Yanching' de dicha capital invitaron recientemente a un catedrático de la universidad católica para que, en conferencia pública, expusiera la doctrina católica acerca del divorcio. El acto despertó gran interés y el disertante pudo desarrollar satisfactoriamente su tesis, ilustrándola con la hermosa encíclica del Papa Pío XI sobre el matrimonio cristiano.

Hace algunos meses, un P. Jesuíta de Hong-Hong fué invitado también, y expuso la doctrina católica en un seminario protestante.

Otros conferenciantes católicos hablaron últimamente en el seminario anglicano de Pekín y en un centro docente de Pengpu, siempre por invitación. Tales actos parecen revelar, por lo menos en ciertos núcleos protestantes de China, un interés creciente por conocer la posición doctrinal de la Iglesia Católica.

HEROICA RESISTENCIA DE DOS RELIGIOSAS CHINAS

Sinyangchow (China).—Dos religiosas chinas, pertenecientes ambas a la congregación indígena de las Oblatas de la Sagrada Familia, de 19 y 24 años respectivamente, han sido brutalmente asesinadas en Hwangchwan, por un malvado que pretendía atender contra su honor.

Una partida de bandidos se presentó en la misión a verificar un registro, alegando que allí se ocultaban armas y espas. Inmediatamente detuvieron a los misioneros, a las religiosas y a unos 900 refugiados, recluyéndoles en diferentes lugares.

A continuación los bandoleros saquearon la misión, no perdonando objetos ni personas. Muy larga debió ser aquella noche, sobre todo para dos religiosas chinas, quienes se animaban mutuamente a sufrir como los primeros cristianos en las persecuciones. "Rogad para que no desfallezcamos", dijeron a la mañana siguiente, a una de las refugiadas cristianas. Efectivamente, pronto volvió al asalto uno de los bandidos; primero con halagos y después con ofrecimientos. Sor María rechazó con intrepidez al seductor, quien, viéndose burlado, le asestó un golpe mortal con la carabina. "Santa Madre de Dios, salvadme", gritó la jóven religiosa, al rodar por el suelo, donde le alcazaron dos balazos. Después el criminal hundió su bayoneta en el cuello de Sor Teresa. Sonó aún otro tiro, mientras en un charco de sangre brotaron dos lirios de pureza.

Sólo varios días después se pudo dar con los cadáveres de las heroicas religiosas indígenas, apareciendo en el fondo de un pozo, envueltas en unas cobijas y unas grandes piedras al cuello.

LA PRIMERA BENDICION DE PIO XII RECIBIDA EN EL CONGO

Alberta (Congo Belga).—Hecho nuevo en la historia del Congo!,—escribe un misionero. Hemos podido recibir la primera Bendición del nuevo Sucesor de San Pedro en el mismo instante en que

El la daba en Roma. Teníamos instalado el altoparlante en una ventana de la residencia: maestros, alumnos, neófitos, catequistas, fieles, curiosos se agolpaban en la plaza esperando alguna noticia de la Coronación. Oíase claro en el corazón de esta Africa, que algunos llaman tenebrosa, el murmullo de la gente en la plaza de S. Pedro en Roma; la emoción y los aplausos de esa multitud lejana, se fundieron con el aplauso y la emoción de los pobres habitantes de las manglas. En el mismo preciso momento que en Roma doblaban la rodilla sobre los tersos mármoles, tantas y tantas personas para recibir la primera Bendición de Pío XII, los negros del Africa se postraban en el polvo para recibirla ellos también, devotamente. ¡Oh Roma eterna!

CINCO HERMANOS MISIONEROS

Buea (Camrúm).—S. E. Mons. Rogan, de los Misioneros de Mill Hill, nombrado recientemente primer Vicario Apostólico de Buea, tiene en la misma Congregación misionera otros cuatro hermanos más. La circunscripción eclesiástica de Mons. Rogan abarca un territorio de los más quebrados, a causa de sus selvas casi infranqueables y montañas muy elevadas que dificultan enormemente los viajes de los misioneros. El nuevo Prelado tendrá que hacer casi todas sus visitas pastorales a pié.

CUARENTA AÑOS EN MEDIO DE LOS LEPROSOS

La prensa parisiense acaba de relatar, en términos conmovedores, la vida heroica que llevan, desde hace cuarenta años en la Guayana, tres religiosas de S. José de Cluny, entregadas por completo al servicio de los leprosos.

Allá se encuentra, en el corazón de la selva, a tres jornadas en piragua del poblado más cercano. Ellas mismas se constituyeron, con ayuda de los enfermos, hasta treinta cabañas, cada una hoy refugio de una familia o de un núcleo de contaminados. Las tres siguen allí desde que se establecieron, sin haber tomado ni un solo día de vacación. Mucho habrá sufrido asimismo, de soledades espirituales. Hace tres años llegó a la leprosería el R. P. Renault, de la Congregación del Espíritu Santo, víctima también de enfermedad tan despiadada e incapacitado ya para recorrer en pos de sus amados indios. Aquellas santas mensajeras de la caridad, tiene ahora por lo menos la dicha de poder recibir diariamente el Pan de los Angeles que les servirá de consuelo y de viático para proseguir tan maravilloso apostolado.

Qué dirán a esto los modernos redentores incapaces de mojarse un pie en sacrificio de sus hermanos.

MISIONES CAPUCHINAS DEL CAQUETA, PUNTAMAYO Y AMAZONAS

Encomendada esta misión a nuestros hermanos de la Provincia de Cataluña, cuenta el Vicariato con 48.105 habitantes de los 8.698.634 que tiene toda Colombia, distribuídos en la siguiente manera:

Comisaría del Caquetá, 20.852.
Comisaría del Putumayo, 15.233.
Intendencia del Amazonas, 6.832.

Extensión en kilómetros cuadrados:

Amazonas, 124.820.
Caquetá, 103.580.
Putumayo, 24.320.
Todo el Vicariato, 256.760.

ESTADO PERSONAL

Vicario Apostólico..	1
Misioneros..	32
Hermanos Maristas..	7
Religiosas Terc. Franciscanas..	39
Hermanas de S. Vicente de P...	12
Seminaristas en el Semin. del clero	

indígena.. 27
Cuasi parroquias y estaciones misionales.. 34
Escuelas.. 57
Alumnos en ellas de ambos sexos..3291

Funciona, además, en Sibundoy, capital del Vicariato, "El Centro de investigaciones de la Amazonía Colombiana" para el estudio de la lingüística, etnología, etc. del Vicariato, a cargo del sacerdote capuchino Dr. Fray Marcelino de Castelvi, varón consumado en ciencias antropológicas.

Hace 35 años que el Vicariato fué erigido en prefectura apostólica y 9 que fué consagrado obispo el Excmo. Sr. Vicario Apostólico Fray Gaspar Miguel Monconil, gran trabajador en esas apartadas regiones colombianas, tanto espiritual como materialmente.

A. G. No.



Economice!

Compre calidad

Un reloj Omega es barato porque señala la hora exacta y no pierde jamás su valor.

OMEGA



La de Dios

VENTA DE SUELA Y PIELES EN VARIOS COLORES. — ARTICULOS DE TALABARTERIA Y ALPARGATERIA



GRAN TENERIA AL VAPOR

Seleuco de J. Acosta

Maracaibo - Venezuela

CALZADO IRROMPIBLE. — AVENIDA DE LA INDUSTRIA, Nº 28.

TELEFONOS Nros. 318 y 319



El Sr. Seleuco de J. Acosta, propietario de la Gran Tenería "La Mano de Dios", tiene especial gusto de avisar a su estimada clientela y al público en general, que tiene suela cilindrada, pieles en varios colores, etc., etc. Teléfonos 318-319.

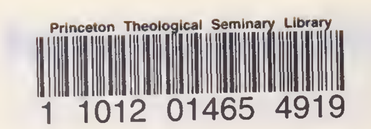
En la Zapatería "La Mano de Dios", Avenida Libertador, No. 28 está a la venta el famoso calzado "irrompible" Sandalias, de última creación, Alpargatas, Maletas, Maletines, artículos de zapatería, alpargatería, pieles, monturas y todo en el ramo. Teléfonos 318-319.

Gran Alfarería "La Mano de Dios", del Sr. Seleuco de J. Acosta, tiene el gusto de avisar a los constructores que tiene a la venta toda clase de materiales en alfarería, tejas, adobes, adoboncitos, panelas y todo en este ramo. Teléfonos 318-319.

Agencia Wallis

Padre Sierra a Conde 1-A. — Teléfono 8400.




Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4919

